

EDITORIAL

La ilustre Municipalidad de Santiago, a través de su Dirección de Obras, ha iniciado un ciclo bienal de concursos universitarios destinado a recoger propuestas urbano-arquitectónicas sobre diversos tópicos que se puede observar en la vida de la Comuna de Santiago.

Por ser ésta el germen urbano en el país y constituir la capital, concita un interés inusitado, especialmente a la juventud que estudia la carrera de arquitectura. En esta área urbana se encuentra una cantidad importante de edificios antiguos con diversos usos y de gran valor arquitectónico, como también contiene las primeras experiencias urbanas del país.

Santiago Centro es, por lo demás, una área vital de la ciudad. Actualmente vive en plenitud un proceso de cambio y renovación que a todos los ciudadanos tiene sorprendidos.

El primer concurso realizado el primer semestre del año en curso estuvo centrado en los espacios públicos y las bases del evento han ofrecido una temática flexible y abierta, muy acertada para recoger ideas de quienes probablemente se harán cargo de llevarlas a cabo en el futuro.

Aplaudimos y respaldamos esta auspiciosa iniciativa y formulamos votos para que prospere con éxito creciente en el transcurrir del tiempo.

Aprovechamos la oportunidad para hacer presente que dentro de la amplia temática que una ciudad como Santiago puede ofrecer para este tipo de eventos, donde se valora especialmente la calidad del espacio residencial, la vivienda es el componente de mayor importancia; entendida ésta como el hábitat que contiene el objeto físico de la casa y que posee atributos sistémicos y evolutivos, apreciados como procesos. Que además, este hábitat es el que determina el entorno inmediato y los espacios públicos, donde el conjunto completo contribuye a definir la identidad de la ciudad.

La vivienda es uno de los componentes de mayor peso para hacer ciudad, y en el caso de Santiago Centro, en su actual proceso de renovación impulsado acertadamente por las autoridades locales de la comuna, juega un rol protagónico e importantísimo, donde los requerimientos de considerar el patrimonio histórico existente,

la convierten en un instrumento atractivo para usarla como tema en el ciclo de concursos universitarios que la Ilustre Municipalidad de Santiago ha dado inicio el primer semestre del presente año 1998.

Por todo esto sugerimos que los eventos a que nos referimos, incluyan en el futuro el tema de la vivienda.

Respecto la edición del presente número del Boletín del Instituto de la Vivienda, es grato informar que hemos abierto una sección nueva que hemos denominado "monografías"; destinada a publicaciones más extensas que los artículos que tradicionalmente hemos editado desde el nacimiento del Boletín.

A diferencia de éstos que "generalmente son escritos breves", "la monografía es un estudio limitado (por su temática), particular y profundo de un autor, un género, una época, un asunto geográfico o histórico, etc."¹, es decir son trabajos in extenso y sin límites, cuyo espacio en el Boletín ponemos a disposición de nuestros lectores y colaboradores para publicar.

En el presente número publicamos la monografía "Incorporación de indicadores de género en los Programas Habitacionales del MINVU" de los autores Joan Mac Donald, Lorenzo Agar, Gustavo Busso, Marcela Ferrer, y además, un conjunto de cuatro artículos que son: "La investigación universitaria en arquitectura y urbanismo" de Carlos Martínez Corbella, "Hacia una definición de indicadores de seguridad residencial" de Daniela Sepúlveda Swatson, "Antiguas casonas de El Golf: Nuevo rol para defender su abolengo" de Antonio Sahady Villanueva y Patricio Duarte Gutierrez y "Vivienda en crecimiento progresivo: caso Nueva Democracia" de los autores venezolanos Pablo La Roche, Sonia Aranda, Andrés Echeverría, Marina González y José Antonio Indiago.

ORLANDO SEPULVEDA MELLADO
Académico del Instituto de la Vivienda

¹ Definición del Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado. Edición de 1991.
NOTA: La frase entre paréntesis es una inserción nuestra.